

## SUEÑO Y COMPROMISO DE UN JOVEN UNIVERSITARIO

*Gerardo Remolina Vargas, S.J.\**

“*Sueño y compromiso de un joven universitario*” es el tema del encuentro que estamos iniciando en el día de hoy. ¡Bienvenidos! ¡Queremos que se sientan en su casa!

La Universidad Javeriana y la Fundación Luis Carlos Galán se sienten profundamente emocionadas al contemplar este auditorio lleno de juventud; al ver sus jóvenes rostros llenos de expectativa y avidez; al ponderar la carga de inteligencia que hay en sus mentes; al intuir la energía de su corazón; y al sopesar la fuerza de su voluntad.

¡Gracias por venir! Los felicito por estar aquí dispuestos a reflexionar seriamente sobre las ideas y el ejem-

plo de un ilustre joven universitario, de un Javeriano que, a la edad en que ustedes se encuentran, comenzó a forjar sus sueños en favor de la patria. Sueños que lo llevaron a ofrendar su vida como supremo holocausto de sus ideales.

Tres son las invitaciones de este encuentro:

- Una invitación a *soñar*.
- Una invitación a *comprometerse*.
- Una invitación a asumir plenamente su papel de *jóvenes universitarios*.

Y todo ello, en el encuentro con alguien que *soñó*.

Con alguien que *se comprometió*.

Y con alguien que *vivió plenamente su ser de joven universitario*.

El encuentro con Luis Carlos Galán y sus ideales juveniles, ex-

---

\* Palabras del Rector de la Pontificia Universidad Javeriana, en la inauguración del Encuentro de Estudiantes Universitarios 2004, 10 de agosto de 2004.

presados en los tres escritos que hemos puesto en sus manos, es el catalizador que seguramente producirá en ustedes esa maravillosa reacción de *soñar*, de *comprometerse* y de *vivir plenamente su juventud universitaria*.

### 1. Una invitación a soñar

“*Bienaventurados los que sueñan sueños y saben realizarlos*”, decía el poeta. Esta inscripción se halla grabada en la entrada de uno de los edificios de nuestra Universidad, sobre una colage hecho de manos que se sobreponen en una actitud de esfuerzo y de colaboración: de solidaridad.

Bienaventurada la juventud porque es la edad propicia para soñar. Para trascender, con la fantasía, la cotidianidad de un mundo que nos aplasta con su crudeza, de una sociedad que nos asquea con su realidad, de un presente que nos asfixia con sus marasmos.

Soñar es imaginar un mundo mejor, un mundo diferente: un mundo en el que se respete la vida, en el que haya equidad, en donde el pluralismo sea una realidad; en el que la inclusión sea la ley; en donde haya empleo digno; en el que la calidad y la seguridad social permitan vivir con dignidad... Soñar es romper los esquemas y los cuadros opresores de nuestra realidad social, de la indiferencia y del odio, de la corrupción y la opresión, de la violencia y la guerra. Soñar es proyectarse hacia el futuro. Soñar es imaginar un mundo en paz. Soñar es propio de los jóvenes; Por eso queremos invitarlos a soñar!

### 2. Una invitación a comprometerse

La palabra “compromiso”, en castellano adolece de una cierta ambigüedad: compromiso puede ser un arreglo hecho entre las partes para concertar y evitar conflictos; un convenio en el que, aunque no se esté muy convencido, se cede parte de los intereses personales o grupales para sortear situaciones incómodas o embarazosas. Significa, incluso, una cierta componenda en la que se disimulan algunos aspectos del problema en aras de una concordia ficticia o de una paz mal entendida. Este compromiso está totalmente excluido en nuestra invitación.

El compromiso en su sentido más genuino es la obligación contraída, la palabra dada, la fe empeñada. Comprometerse es pasar del sueño a la realidad. Es asumir la vida con toda su crudeza. Es aceptar el desafío que nos hace la historia y tomar con responsabilidad inquebrantable el destino que nos ha tocado vivir. Comprometerse es exponer la propia vida por una causa grande.

Los jóvenes –como dice Galán– (“Sueño y Compromiso de un Joven Universitario”, p. 12 ), están obligados –más que nadie- a no marginarse en ningún momento de la realidad, de los problemas y de la crisis contemporánea. Y él mismo afirmaba en primera persona del plural: “*No tenemos derecho a volverle la espalda a la inmensa tragedia que agobia a Colombia* (ib.) Comprometerse exige sacrificar la propia comodidad y la seguridad personal para darle la cara a los retos que se nos imponen.

Por las urgencias que vive nuestra patria, por la dura realidad que agobia a nuestros compatriotas, por los pobres y los desplazados, por una Colombia en paz, sin narcotráfico y sin terrorismo, con equidad y con justicia, los invitamos a comprometerse.

### **3. Una invitación a asumir plenamente su realidad de jóvenes universitarios**

El tiempo de la universidad es uno de los períodos más fecundos en la historia de los hombres. Es la época en que se siembran a mayor profundidad las ideas y se fundamentan académicamente las convicciones que han de regirnos en la vida. Es el tiempo de la preparación profesional y científica que permitirá afrontar con inteligencia y con profundidad los problemas para encontrarles soluciones reales.

Es el tiempo de la siembra y de la espera; pero de una espera a la vez activa y paciente. El tiempo de la universidad es para alcanzar, como afirma el Gran Canciller de nuestra Universidad, una solidaridad bien informada; o si preferimos, una solidaridad adulta: *“una conciencia instruida de la sociedad y de la cultura, con la cual contribuir generosamente en el mundo tal cual es”* (Kolvenbach, en “Orientaciones Universitarias, PUJ, No.29, p. 86).

Y la solidaridad se aprende a través del “contacto” más que de “nociones”. *“Cuando la experiencia directa toca el corazón, la mente se puede sentir desafiada a cambiar. La implicación personal en el sufri-*

*miento inocente, en la injusticia que otros sufren, es el catalizador para la solidaridad que abre el camino a la búsqueda intelectual y a la reflexión moral”* (Kolvenbach, ib.).

Pero la solidaridad bien informada exige el estudio paciente, serio y profundo. Es preciso, como decía Galán, “que fundamentemos nuestra autoridad para solucionar los problemas colombianos en el hecho de conocer tales problemas. Antes, todo será prematuro y extravagante”. (“Sueño y compromiso... p.12).

“Los jóvenes estamos en el período de la preparación. Aún no hemos llegado al de la acción. Somos espectadores, aún no somos actores. Es prudente esperar. Estamos en el período del robustecimiento ideológico; primero debemos consolidar un criterio inteligente, denso e independiente. Una vez definamos nuestro criterio de análisis y de juicio, nos corresponde estudiar con él los problemas nacionales; después de examinar con esas consideraciones los problemas colombianos, ya podremos ofrecer soluciones objetivas y seremos capaces de afrontar esa responsabilidad tremenda que se nos va a venir encima: la responsabilidad de reconstruir un país que hoy se halla en lo moral, anárquico; en lo económico, colonial; en lo político, demagógico y en lo social absurdamente injusto” (“Sueño y compromiso, p.12).

La invitación es hoy, pues, a vivir a fondo su realidad de universitarios: de jóvenes generosos y solidarios con quienes sufren y son víctimas de múltiples injusticias; jóvenes que

se preparan científicamente para ofrecer soluciones reales al país. Sólo las soluciones inteligentes son reales.

Por ello, queremos hacer nuestras las palabras de Galán: *“Nos comprometemos a reflexionar sobre los males de la República y prepararnos para aplicar la debida terapéutica en el momento oportuno.” (Ib.).*

El día de hoy, es suyo, para reflexionar. ¡Aprovéchenlo!

El día de mañana es suyo, para actuar. ¡Comprométanse y prepárense!

Como afirmaba Gabriel Turbay, en frase que hacía vibrar de entusiasmo a Galán, *“Cuando la juventud de la universidad se pone en pie, siempre la patria ha podido esperar algo grande”.*

¡Bienvenidos y muchas gracias!